

La cultura mundana, comprometida con la mentira, no puede traer paz, justicia

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

¡Que Dios los bendiga con todo lo que es bueno! Aun en nuestro sufrimiento sabemos que Jesucristo siempre está presente, y por medio de nuestra unión con su propio sufrimiento, el nuestro, igual que el Suyo, puede conducir a la redención. Dios no desea nuestro sufrimiento. Sin embargo, debido a la realidad del pecado y el misterio del mal, el sufrimiento existe en la creación. Dios usa nuestro sufrimiento en esta vida para purificar nuestras vidas, para provocar nuestra profunda conversión, y para unirse con Cristo. De esta manera, Dios nos bendice, no solamente con el bien que Él quiere para nosotros, sino incluso con el sufrimiento que Él no desea.

¡Cuán poco lo entiende nuestra cultura! A causa del materialismo y el utilitarismo, el sufrimiento se ve solo como un mal que debemos evitar. Aun la noción de sacrificio para lograr un bien mayor se está convirtiendo en una parte del general rechazo del sufrimiento. Independientemente de lo trivial que sea, a menudo nos negamos a aceptar la realidad del sufrimiento, o la posibilidad de que algo bueno puede resultar de él. Cuando sufrimos, para adormecer nuestra pena, recurrimos a medicinas modernas, drogas ilícitas o alcohol, o a distracciones constantes como la televisión y la Internet. También cerramos nuestros corazones a la compasión por los que sufren.

Por eso la religión, especialmente el cristianismo, no es popular. Cristo sufrió por nosotros. Cristo demostró que el sufrimiento tiene sentido. No podemos imaginar que todo sufrimiento es un mal sin sentido, y todavía

creer en Cristo. Todos los que piensan así no comprenden ciertos actos básicos, como el ayuno, por ejemplo. El ayunar nos obliga a abrazar el hambre por un tiempo corto. Significa el sacrificar un bien – una comida sabrosa en este momento – para alcanzar un bien mayor. Sin embargo, en nuestra cultura, muchos ayunamos solo cuando es requerido, el miércoles de ceniza y el viernes santo.

Es lo mismo con la castidad. La castidad excluye la actividad sexual antes o fuera del matrimonio, y también la pornografía y otros abusos del regalo de la sexualidad. Los grandes bienes que resultan de la virtud de la castidad, para la persona, la familia y la sociedad, son menos valorados que los placeres sensuales en nuestra cultura. Nuestra cultura nos dice: “si se siente bien, hazlo”, es completamente lo opuesto del Evangelio.

Por nuestro bautismo, todos somos parte del Cuerpo de Cristo. Nos convertimos en miembros de su cuerpo místico, la iglesia, y recibimos una participación en su vida divina. Los otros sacramentos, especialmente la confesión y la Santa Comunión, fortalecen nuestra fe y nos reconcilian nuevamente con Dios si nos hemos desviado en el camino. La confirmación nos autoriza a participar personalmente en la misión de la iglesia para salvar almas. Toda la vida de la iglesia, todas nuestras disciplinas y prácticas tradicionales, tienen el

propósito de prepararnos para esta misión.

En el pasado, frecuentemente parecía ser un poco más fácil convertirse en un buen discípulo de Cristo. Cuando una cultura refleja bien los valores del Evangelio, como la nuestra solía hacer, las instituciones seculares apoyaban, y no se oponían, a las verdades básicas como la del misterio del sufrimiento.

La gente aprendía las mismas verdades fundamentales, en ambos, la iglesia y el mundo.

Hoy día, sin embargo, no tenemos ese apoyo cultural. El rechazo de la posibilidad del bien como efecto del sufrimiento, al que me refiero aquí, es solo un aspecto de esta realidad. Pero es una idea particularmente poderosa y fundamental, que forma (o más bien deforma) la conciencia personal, e implica muchas otras oposiciones a ideas básicas cristianas.

Lo vemos todo a nuestro alrededor.

Nuestra misión, como discípulos, es salvar almas. Solo conocemos una manera de hacer esto, como Cristo nos encomendó, “Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes” (Mateo 28:19-20).

Pero el hacer discípulos requiere que trabajemos hacia la conversión en varios niveles. Nuestro propio ser, siendo fieles testigos

de Cristo, aunque no sea fácil ser fiel. Otro nivel es la unión sacramental con Cristo que Él estableció para todos los discípulos, empezando con el bautismo. Sin embargo, hay algo más, la “inculturación” del Evangelio en las instituciones seculares.

El materialismo es una mentira, que necesita ser reemplazada por la verdad de que Dios existe y nos ama. El utilitarismo es una mentira, que necesita ser reemplazada por la verdad de que cada ser humano tiene valor intrínseco y dignidad. No buscamos el sufrimiento en sí mismo, pero ocurre. El negarlo es una falsedad, que debe ser reemplazada por la verdad de la cruz como único camino hacia el Cielo.

La iglesia siempre comprendió que Dios desea un mundo justo y pacífico, en el que la iglesia y el estado, aunque separados, puedan cooperar, porque comparten las mismas verdades. Una cultura mundana comprometida con engaños como estos, no puede traernos ni paz ni justicia. El mundo tiene que conocer a Dios otra vez.

¡Quieran nuestros discípulos de Jesucristo proclamar claramente todos los días su amor redentor! Continuemos orando unos por los otros y por el mundo en el que vivimos. Debemos hacer nuestra parte, alentados por la promesa de Dios de permanecer siempre con nosotros.

Su hermano en Cristo,

R. Walker Nickless

**El Reverendísimo R. Walker Nickless
Obispo de Sioux City**



**EL PASTOR
ESCRIBE**
Bishop Walker
Nickless

Líderes religiosos se unen a pueblos indígenas opuestos a oleoducto

Por DENNIS SADOWSKI
Catholic News Service

WASHINGTON – Cuando las hermanas Aine O'Connor y Kathleen Erickson escucharon un llamado a estar presente pacíficamente y en oración con una campaña para proteger tierras sagradas en North Dakota contra un proyecto de un oleoducto multimillonario, ellas sabían que tenían que ir.

Las dos Hermanas de la Misericordia de las Américas se unieron a más 500 ministros y líderes religiosos el 4 de noviembre para un día de oración y conversación en North Dakota para confrontar lo que ellas sostienen que es un accidente ecológico inminente.

"Estaba respondiendo al llamado de venir y dar testimonio", dijo la hermana O'Connor a Catholic News Service el 4 de noviembre mientras se preparaba para regresar a casa en Baltimore.

La hermana Erickson dijo que como originaria de North Dakota, y que ahora ministra entre migrantes en Omaha, Nebraska, ella quería apoyar a personas cuyos derechos son frecuentemente ignorados.

Mike Poulin, miembro del equipo de justicia de las Hermanas de la Misericordia de la región medio oeste, se unió al grupo.

El llamado al cual el trío respondió vino a fines de octubre de parte del reverendo John Floberg, sacerdote episcopal que sirve en la reserva Standing Rock cerca de Cannon Ball, North Dakota. A él le preocupaba la violencia que surgió después que dos camiones pesados fueron quemados el 28 de octubre. El incidente ocurrió después de la remoción forzosa de opositores al oleoducto por autoridades del orden público de un campamento cercano.

mento cercano.

El reverendo Floberg dijo que el llamado era necesario para que personas religiosas demostraran apoyo por el pueblo indígena sioux de Standing Rock.

Otros pueblos indígenas y cientos de simpatizantes en un campamento cerca de la ruta del oleoducto se han unido a la causa de la tribu sioux. Llamándose protectores del agua, miembros de la tribu se han opuesto desde abril a la construcción de un tramo del oleoducto Dakota Access que dice costar \$3,800 millones. Ellos sostienen que el proyecto pone en peligro la provisión de agua de la reserva indígena e invade tierras sagradas de la tribu.

Energy Transfer Partners, constructor de oleoductos con sede en Texas, dice que está siguiendo los estándares estrictos de seguridad al construir el oleoducto de 1,200 millas que conectará con una red de distribución en Illinois. La compañía dijo que el proyecto está casi completo, excepto el tramo impugnado.

El gobierno federal decidió en septiembre detener la construcción por estar pendiente de otra ronda de revisión después que un juez federal negó una moción de la tribu para detener el proyecto.

Ambas hermanas dijeron que el testimonio que dieron en North Dakota se trata de algo más que un proyecto de oleoducto.

La hermana Erickson dijo que le preocupa lo que se está poniendo a riesgo a corto plazo por parte de la industria de petróleo.

La hermana O'Connor habló del llamado del papa

VEA TUBERÍA – PAGINA 3

Orar por las vocaciones

THE GLOBE CATÓLICA

P.O. Caja de 5079,
1825 Jackson St
Sioux City, IA 51102
Teléfono (712) 255-2550

Obispo Walker Nickless

Publisher

Kristie Arlt

Director de Comunicaciones

Joanne Fox

Jefe de Redacción



Misa Azul

STORM LAKE – La Parroquia de Santa María y el Departamento de Seguridad Pública de Storm Lake celebraron el 26 de septiembre su segunda Misa Azul en la Iglesia Santa María, para honrar y orar por el personal de primeros auxilios de nuestra localidad: policías, bomberos, paramédicos y técnicos de emergencias médicas. El anterior capellán de Seguridad Pública de Storm Lake, el Padre David Esquiliano, de Manson, celebró la Misa. (Foto proporcionada)

SEMINARISTA HABLA

Este artículo es parte de la continua serie de presentación de seminaristas de la Diócesis de Sioux City a los lectores de The Catholic Globe. Si desea adoptar a un seminarista – ya sea con oraciones o con un paquete con artículos para el seminarista – contacte al Padre Shane Deman en o llame al (712) 233-7522.

Nombre: Pedro Pablo

Parroquia de origen: Catedral de la Epifanía

Hijo de: Pablo Pedro Pablo y María Sebastian

Graduado de la escuela secundaria: North High School, Sioux City 2010, Sioux City.

Colegio: Colegio de Seminaristas de la Concepción, Missouri

Nombre del seminario que asiste actualmente: Seminario Teológico San Juan Vianney, Denver, Colorado

Año en el seminario: segundo año de teología.

A qué o a quién atribuye su interés por el sacerdocio: atribuyo mi interés por el sacerdocio a uno de mis tíos que quería ser sacerdote, pero ahora es casado y feliz. Fue el primero que me habló del sacerdocio. También leí la vida de los santos, y ellos encendieron mi deseo hacia el sacerdocio más y más.

Coke o Pepsi: ninguna.

Lo más importante que aprendió en el seminario: la vida es hermosa y hay que vivirla en el sacrificio del ofrecimiento propio.

Panqueques o tostadas francesas: panqueques.

La aplicación que usa más en su teléfono: mensajes de texto

Tres características de un sacerdote alegre: un gran amor por la liturgia, un corazón paternal y una vida de oración.

Santo al que le reza y por qué: Santa Teresa de Lisieux. Confiaba totalmente en Dios. Yo también necesito confiar en Dios totalmente. Le rezo a ella para que interceda por mí ante Dios, para que confíe en Él más y más, y sea más desprendido de las cosas del mundo.

GM o Ford: GM.

La historia bíblica que más le atrae: Jesús caminando sobre el agua. Pedro le pide a Jesús que le ordene caminar sobre el agua también. Pedro duda y Jesús lo rescata de hundirse.

Comida que le gusta más: pizza

Algo de su vida que la gente se sorprendería al saberlo: me gusta la literatura rusa.



Esperanza, Alivio y Comprensión

Personal profesional con licencia le ayudara en:

- Consejería en grupos, individual y familiar
- Consejería matrimonial
- Consejería para padres solteros
- Servicios de adopción
- Consejos en maternidad

Catholic Charities

Diocese of Sioux City

1601 Military Rd., Sioux City, IA

712-252-4547



“Ayudando a personas con Fe desde 1943”

(Oficinas también en Fort Dodge, Algona, Carroll y Storm Lake)
Agencia y miembros de United Way